



Presentación

Oír o hablar de cáncer no es banal en nuestra vivencia diaria. Muchos han estado en contacto con esta enfermedad por la afección a relativos y otros la hemos padecido en una de sus manifestaciones corporales. Es impactante, y tenerlo representa una dolorosa y difícil circunstancia de manejo en nuestra psiquis. Esta cercanía con el cáncer es una manera más de demostrar que esta enfermedad es frecuente entre nosotros y que por tanto la implementación de acciones para su conocimiento, prevención y tratamiento es responsabilidad de todos.

Con orgullo de santandereano destaco el Centro de Cáncer de la Fundación Oftalmológica de Santander - Clínica Carlos Ardila Lulle, que renovó totalmente su centro de atención, posicionándolo integralmente como uno de los más completos y avanzados de Latinoamérica. Dos puntos fundamentales lo enmarcan: la atención oportuna y la disponibilidad de servicios terapéuticos, que para algunos ya se convierte en atención paliativa. En este aspecto el departamento de Santander cuenta con la tecnología más avanzada en el mundo y única en Colombia. Respaldan esta inversión, un talento humano altamente capacitado, especializado y pleno de calidez y calidad para el manejo del cáncer; por lo anterior nos consideran como líderes en el país, junto con el Instituto Nacional de Cancerología -INC.

Teniendo en cuenta esta gran fortaleza terapéutica, y embebidos en ella, es frecuente que al referirnos al cáncer —incluso dentro del área de la salud— centremos la atención en lo terapéutico y lo paliativo, dejando de lado la gran importancia que tienen las acciones educativas, preventivas y de detección temprana, que hacen parte del desafío actual de la Salud Pública.

De igual forma, es necesario implementar sistemas de información confiables y continuos que permitan monitorear el comportamiento del cáncer, y de esta manera diseñar y orientar las intervenciones para el control de esta enfermedad, que es reconocida como una de las primeras causas de muerte en el mundo y en el departamento.

Hoy, reconociendo el valioso trabajo de mis compañeros del Observatorio, entregamos esta tercera edición de la Revista del Observatorio de Salud Pública de Santander, y como artículo central abordamos de manera amplia y completa el tema de las enfermedades neoplásicas desde la morbilidad y la mortalidad. Con esta publicación buscamos aportar al conocimiento de la situación del cáncer en el departamento y servir como punto de partida para la consolidación de un sistema de información y para la integración de actores frente a la prevención, manejo y control del cáncer en Santander y en el país.

En consonancia con el tema central de este ejemplar, la sección Salud y Bienestar se dedica a la prevención del cáncer de cuello uterino, que afecta principalmente a las mujeres de los países en desarrollo y que actualmente representa la tercera causa de mortalidad por cáncer en las mujeres del departamento.

Convencidos de que el conocimiento debe compartirse libremente, dedicamos la sección de tecnología a las herramientas de software libre como una opción para implementar soluciones de información en diferentes medios, y presentamos al Observatorio de Salud Pública de Santander como una experiencia real de su aplicación en nuestra región.

En la sección de Saber Institucional se muestran los avances en el funcionamiento de los mecanismos de participación social en el departamento, coordinados por el Servicio de Atención a la Comunidad -SAC- de la Secretaría de Salud de Santander.

Finalmente, agradecemos al doctor Hector Posso por su editorial y al Ministerio de la Protección Social por su apoyo. Para las instituciones que conforman el Observatorio de Salud Pública de Santander (OSPS) -Gobernación de Santander, Alcaldía de Bucaramanga, Alcaldía de Floridablanca y Fundación Oftalmológica de Santander-Clinica Carlos Ardila Lulle- es un orgullo presentar esta nueva entrega de la Revista del OSPS.

VIRGILIO GALVIS RAMÍREZ
Director General

Observatorio de Salud Pública de Santander